

## ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN BURGOS

## EDIFICIO CASTILLA

BURGOS, 1965-67

Tomás y Carmen Francés  
Tardajos (Arquitectos)

Exterior del inmueble, visto desde la calle Aparicio y Ruiz. / FOTOS: JAVIER BRAVO

## EN DETALLE

> **PARA RECORDAR.** El edificio Castilla, se construyó entre 1965 y 1967 según proyecto del burgalés Ignacio Santos de Quevedo.

> **FORMA.** La geometría de sus fachadas busca una mejor orientación solar.

> **VISTAS.** Desde su cubierta plana se obtiene una de las vistas más frontales de la fachada principal de la Catedral.

> **LA ANÉCDOTA.** La altura libre de las viviendas resulta algo reducida ya que, aunque el proyecto original planteaba espacios altos, elevando incluso la altura en los ámbitos más representativos, como el estar y el comedor, un requerimiento del Ayuntamiento obligó a reducir significativamente la altura del edificio ajustándose a la normativa municipal y, como consecuencia, la de cada planta.

## CÁPSULAS FUTURISTAS EN EL ENSANCHE BURGALÉS

¿QUIÉN NO SE HA VISTO SORPRENDIDO, AL DAR UN PASEO POR ESTE BARRIO DEL SIGLO XIX, POR UNA SINGULAR FACHADA QUE EVOCA UN PANAL DE ABEJAS?

## FICHA TÉCNICA

**Localización:** Calle Aparicio y Ruiz 4-6 y Calle Benito Gutiérrez 3  
(42°20'18.5»N 3°42'26.3»W)

**Arquitecto:** Ignacio Santos de Quevedo

**Promotor:** Construcciones Beyre

**Fechas:** 1965-67

Se trata del edificio Castilla, obra del arquitecto burgalés, aunque afincado en Madrid, Ignacio Santos de Quevedo. Construido entre 1965 y 1967 como una promoción de la empresa Beyre, supuso una interesante adición al conjunto de arquitectura moderna de la ciudad.

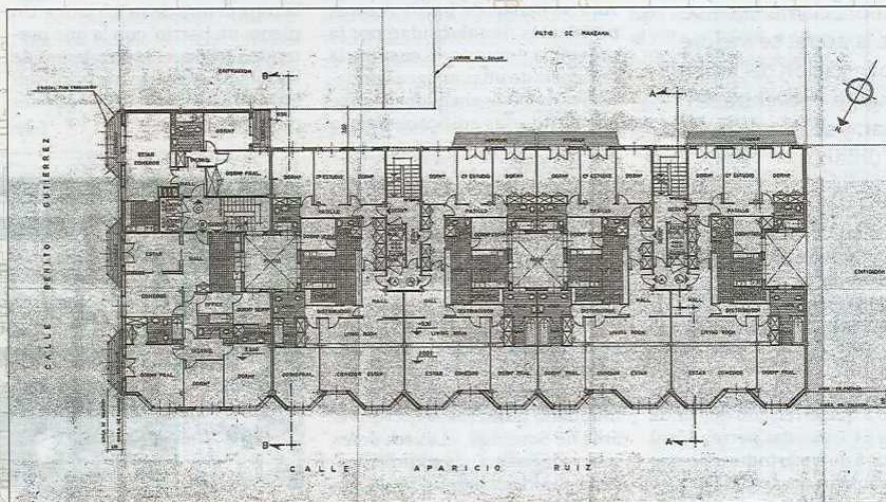
Nos encontramos en un contexto histórico y arquitectónico en el cual no sólo se busca responder a una necesidad, sino también llevar a cabo una exploración funcional desde un punto de vista volumétrico y formal. es en éste escenario en el que debe entenderse el juego de entrantes y salientes de la fachada. El proyecto busca generar superficies de incidencia solar, de otra forma imposible, debido a su orientación noroeste hacia la calle de Aparicio y Ruiz. Las carpinterías, a modo de *bow-window* (ventana poligonal que sobresale del paño de fachada), buscan esa luz de la tarde, en ocasiones molesta, aquí bien recibida. Además, la separación entre huecos permite ampliar el ángulo de incidencia sobre éstas, evitando la generación de sombras so-

bre los huecos contiguos.

El programa residencial responde a una típica distribución de vivienda acomodada de los años 60 distribuida en tres zonas. La zona noble, orientada hacia la fachada exterior, dispone de recibidor, dormitorio principal y estar-comedor, este último con una altura ligeramente superior al del resto de la casa; una zona intermedia, reservada al servicio, que agrupa cocina, office, despensa y dormitorio y aseo de servicio con acceso independiente; por último, en la zona trasera de la vivienda se encuentra el programa de noche, con dos dormitorios y un pequeño estar, queda iluminada por una galería hacia el patio de manzana, aprovechando la orientación sur.

En la fachada noreste, aunque el programa se reduce debido a las dimensiones de la parcela, las condiciones de iluminación son algo más favorables, de manera que se opta por el uso de galerías (manteniendo las geometrías) como solución de cerramiento y aprovechando sus cualidades como acumulador solar. Se produce además una interesante dualidad de contrarios entre esta fachada, abierta y expuesta, y la principal más densa y protegida.

Merece la pena destacar la configuración de los tres portales, especialmente el de Aparicio y Ruiz 5, el más amplio de todos, distribuido en dos niveles, con una pequeña zona de espera en la plataforma a nivel del ascensor. El espacio se completa mediante jar-



Planta tipo del edificio. / ARCHIVO MUNICIPAL



Interior del portal del número 5 de Aparicio y Ruiz.

dineras integradas en la composición como volúmenes puros.

La división existente entre las zonas nobles y de servicio se hace patente desde la puerta de entrada, consiguiendo una duplicación de recorridos que sin embargo resultaba ágil y casi desapercibida. Precisamente esta división funcional original ha permitido la reciente adaptación a las nuevas normativas de accesibilidad de forma poco traumática, habiéndose resuelto el acceso a la cota del ascensor mediante rampas cómodas, respetando los materiales y tonalidades del proyecto original entre los que destacan los mármoles blancos y verdes.